



INSTITUTO DE HERMANAS BETHLEMITAS
HIJAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
Provincia "Nuestra Señora de Belén"

Novena a la Madre Encarnación:



"Encarnación Rosal en el siglo XXI"





Presentación

La Palabra del Señor, fundamento de nuestra filosofía, se encarnó en la vida, pensamiento y obra de nuestra Madre Encarnación Rosal; estilo y perfil de vida que, por tener plena vigencia, en el siglo XXI, es imprescindible que sean retomados para la reflexión, de tal modo que inspire la continuación de nuestra misión evangelizadora.

La fiesta eclesial de nuestra Madre, es el escenario ideal para traer algunos rasgos de su personalidad, entendiendo que allí en nuestros contextos, con diferentes matices, aún aparecen condiciones que necesitan con urgencia, la mano y la misión de nuestra "casa del pan", extendidas con la misma entrega y vocación de servicio que identificó a la Madre Encarnación Rosal.

Hagamos entonces, de estos días de oración y reflexión en nuestras comunidades y obras, la oportunidad para compartir oración, fraternidad y compromisos apostólicos en entorno al recuerdo de quien marcó un nuevo rumbo y una renovada dirección para esta obra, nuestra reformadora, la Madre Encarnación.

Temas de reflexión para cada día

- Día Primero: Encarnación Rosal y la reparación
- Día Segundo: Encarnación Rosal y la contemplación
- Día Tercero: Encarnación Rosal y la oración
- Día Cuarto: Encarnación Rosal modelo de educadora
- Día Quinto: Encarnación Rosal modelo de mujer
- Día Sexto: Encarnación Rosal y la sinodalidad
- Día Séptimo: Encarnación Rosal, la reformadora
- Día Octavo: Encarnación Rosal y la fraternidad
- Día Noveno: Encarnación Rosal y la caridad

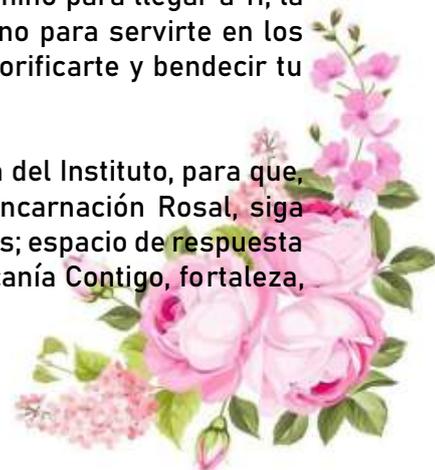


Estructura de cada día de la novena:

1. Oración Inicial – Padre Nuestro
2. Monición para todos los días:

En tu presencia Señor, honramos la memoria de la Beata Madre Encarnación Rosal, nuestra reformadora, en su fiesta eclesial; retomando su vida de fe, como camino para llegar a Ti, la fuente que alimentó su misión; recordando su vida de servicio; camino para servirte en los hermanos; describiendo su vida de oración, camino para alabarte, glorificarte y bendecir tu nombre.

Por intercesión de ella, Señor, colocamos en tus manos la vida y obra del Instituto, para que, bajo tu amparo y guía, con fidelidad al perfil de vida de la Madre Encarnación Rosal, siga siendo espacio de promoción integral de quienes necesitan de nosotros; espacio de respuesta a las prioridades y necesidades sentidas del prójimo; espacio de cercanía Contigo, fortaleza, luz y compañía que reconfortan a la Iglesia y a la humanidad.



- 
3. Oración intermedia – Ave María
 4. Reflexión – Tema del día, lectura, canto y breve resonancia.
 5. Oración – Pidiendo su canonización
 6. Himno a la Madre Encarnación Rosal

Día Primero: Encarnación Rosal y la reparación

Fue profundamente espiritual, la contemplación que la Madre Encarnación Rosal realizó, del Dolorido Corazón de Jesús, de ahí que se conmovió interiormente, como muy pocos, como resultado de aquella contemplación.

“No celebran los dolores de mi corazón”, fue la monición espiritual que La Madre Encarnación Rosal escuchó del mismo Jesús, en más de una ocasión, entendiendo luego lo que el Señor pedía.

Entendió ella, que debía reparar esos dolores, entonces, compuso el “rito de las 10 lámparas”, para desagrar al Dolorido Corazón de Jesús, comprendiendo que eran las faltas, los pecados de la humanidad, los que provocaron y provocan ese dolor, desde luego, que la reparación la hizo también a través del servicio.

Es urgente y necesario, que, como ella, practiquemos nuestros propios ejercicios de reparación, reparación de nuestras faltas de acción y omisión, reparación de las faltas y agresiones de la humanidad; pues Dios llora, como dice Francisco, no solo por la guerra, sino también por los pecados sociales de la humanidad.

Canto: De nosotros piedad Señor.

Día segundo: La Madre Encarnación Rosal y la contemplación

La contemplación es resultado de una vida espiritual en santidad, vida y santidad que sí las tuvo la Beata Encarnación Rosal, de ahí, su fortaleza, inclusive física, para permanecer largas horas, diariamente, contemplando a Jesús Eucaristía, acompañándolo y dejándose acompañar por Él; con tal apertura, que pudo escucharlo e interiorizar su mensaje, por ello, su permanente cercanía de contemplación, previo a adoptar sus decisiones, igual que para orientar sus acciones, actitudes y pensamientos, frente a su comunidad religiosa.

Mucha falta nos hace hoy, en medio de la vivencia sonora y ruidosa de este hoy complejo, saturado de lo material y pasajero, incorporar jornadas de contemplación de lo divino, como soporte para emprender los cambios y transformaciones, que en todos los órdenes requieren, la humanidad, nuestra patria y nuestras vidas.

Canto: Mirarte Sólo a ti Señor.





Día tercero: La Madre Encarnación Rosal y la oración

Encarnación Rosal practicó la oración, vivió en oración; rezo y oración, el rezo con perfil de unidad y fe compartida, coreando las oraciones tradicionales de siempre y promoviendo los ritos propios de religiosidad popular, eso sí, con renovado fervor cada día; pero, también hizo de la oración una práctica de vida, oración cotidiana, oración de diálogo fraterno con Dios y con María, diálogo cercano, amigable, personal, íntimo, con aquella oración sencilla que brota del corazón que ama, esa oración que busca y encuentra respuesta, aquella oración en la que el orante crece y fortalece en su fe.

Oración necesaria hoy, para que la humanidad, y con ella, nosotros, podamos encontrar el rumbo cierto y seguro, junto con las respuestas correctas, divinas, no simplemente humanas, frente a los escenarios inciertos que el mundo ofrece.

Oración para conocer cercanamente al Señor, trabajar orando y orar trabajando, como lo hizo nuestra Madre.

Canto: Dios está aquí

Día cuarto: Encarnación Rosal modelo de educadora

Nuestra querida Madre Encarnación, entre muchas otras misiones, asumió la compleja tarea de la educación, fue insigne educadora, verdadera maestra, tarea en la que no descuidó ni un solo instante la formación espiritual de las niñas, sea por medio de la lectura de la Palabra, sea también por la práctica constante y recurrente de la oración, oración, para iluminar paralelamente el conocimiento de la ciencia, como camino para descubrir a Dios.

Retomemos en nuestras misiones, en las que de alguna manera siempre educamos, el rico perfil docente de la Madre, disciplina, respeto, responsabilidad, empatía, acogida, corrección fraterna, innovación, sin olvidar que el mejor camino para educar, será siempre el de la misión puesta en manos del Señor, buscando aproximar a aquellos a quienes educamos, justamente hacia Él.

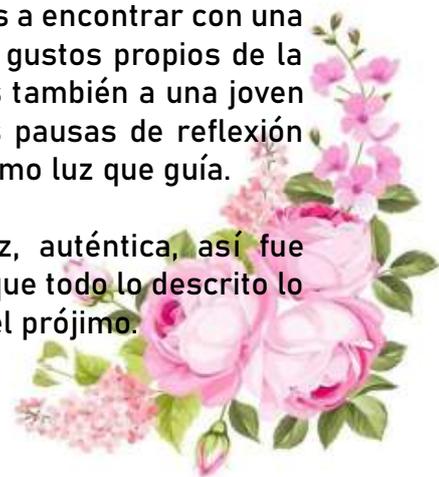
Será diferente nuestra acción educativa, si como Encarnación Rosal, entendemos que es necesario, primero, formar el espíritu.

Canto: Nos envías por el mundo.

Día quinto: La Madre Encarnación Rosal modelo de mujer

Si retomamos la vida de la Madre Encarnación Rosal, nos vamos a encontrar con una joven de vida normal, por lo tanto, con apego a las aficiones y gustos propios de la adolescencia, como se describe ella misma; pero encontramos también a una joven asumiendo su vida con responsabilidad, generando oportunas pausas de reflexión sobre sí misma y consigo misma, con espacio para el Señor, como luz que guía.

Perseverante, visionaria, inteligente, valiente, decidida, tenaz, auténtica, así fue Vicenta Rosal, como muchas mujeres, con la particularidad de que todo lo descrito lo enfocó hacia la consolidación de su vida de servicio a Dios, en el prójimo.





Estos rasgos de mujer en la personalidad de la Madre Encarnación Rosal, la hacen vigente y actual, hoy, y la constituyen en referente de vida, en los haceres y quehaceres de la mujer del siglo XXI.

Canto: Yo canto al Señor porque es grande.

Día sexto: La Madre Encarnación Rosal, religiosa sinodal

La misión de la Iglesia y su vida, como Pueblo de Dios, es el caminar bajo criterios y acciones de unidad comunitaria, entorno al Señor.

La Madre Encarnación Rosal, allá, en el siglo XVIII, cuando aún no se hablaba de sinodalidad, en su vida y en su misión, siempre convocó, haciéndolo con su testimonio de vida, a la unidad y al caminar juntos; su comunidad religiosa, junto a la Iglesia, los beneficiarios de la Obra, junto a la Iglesia, siempre en concordancia con lo que contempla la Iglesia, aún y a pesar, de que algunas decisiones eclesiales, a lo mejor obstaculizaron su misión y la obra.

Hoy, bajo la línea de acción y pensamiento sinodal de nuestra Madre, es importante y necesario, que mantengamos la unidad, que fortalezcamos ese caminar juntos, pero, que, además, caminemos y trabajemos adheridos espiritualmente, a la Iglesia, a la Iglesia Universal y a nuestras Iglesias Particulares, recordando que la misión es común y que requiere de la participación de todos.

Canto: Juntos como hermanos

Día séptimo: La Madre Encarnación Rosal, religiosa reformadora

La reforma emprendida por nuestra Madre, constituye una evidencia de su visión, inteligencia y ante todo de espiritualidad muy bien entendida y luego vivida, de su espiritualidad siempre exigente consigo misma y con su comunidad.

Jesús nos propone permanentemente, desde su palabra y por medio de la Iglesia, una reforma, un cambio, un proceso de conversión, nos propone nuevos métodos, que involucren una experiencia espiritual personal y colectiva, exigente con nosotros mismos, esto lo entendió Encarnación Rosal, de ahí nació su reforma, de ahí, su interés por las Constituciones.

Es entonces, imperativo, que nosotros, Bethlemitas, mirando el escenario de la humanidad y de cada uno de nuestros contextos, reformemos, replanteemos nuestras vidas y luego nuestra misión personal y de comunidad, para que sea respuesta efectiva, según Jesús, a esa realidad que clama acciones concretas, decisiones nuevas, oportunas y pertinentes.

Canto: Danos un corazón grande para amar.





Día octavo: Encarnación Rosal y la fraternidad

La fraternidad es y fue necesaria a lo largo de toda la historia de la humanidad, precisamente para sanar las heridas presentes en cada época.

Evidencias concretas las tenemos nosotros en la vida, pensamiento y obra de la Beata Encarnación Rosal, respecto de la fraternidad.

Ella, vivió con paz y en paz, porque fue fraterna, inclusive con quienes persiguieron a la religión, hizo ella, de la reconciliación con los demás y consigo misma, el soporte de su hacer y vivir fraterno.

Miró como hermanos a todos aquellos a los que sirvió y con los que trabajó, entendiendo que, sintiéndolos como hermanos, podían su corazón y su espíritu, generar y suscitar haceres fraternos.

Solo de su fraternidad y de la de su comunidad, pudo nacer tanto esfuerzo, entrega, sacrificio y servicio, inspirados en la fraternidad de Jesús, para sanar las heridas espirituales, afectivas e inclusive materiales de los pobres, a quienes la Obra Bethlemita sirvió.

Ahora, es urgente que nosotros, entendamos el desafío de la fraternidad, del encuentro con los demás, de la responsabilidad imperativa que tenemos de sanar las heridas del mundo.

Canto: Fraternidad para sanar el mundo

Día noveno: La Madre Encarnación Rosal y la caridad

Encarnación entendió, por su riqueza espiritual y de meditación de la palabra, el imperativo que Jesús nos sigue planteando, "Denles ustedes de comer", como expresión de la caridad, que no es lo mismo que la limosna.

Encarnación Rosal, desde su propia misión y desde la misión de su comunidad, sí "dio de comer", fiel al legado de Belén, que significa casa de pan, dio de comer, más allá de la expresión textual del pan, dio su vida misma, compartió el pan de la Palabra, de la fe, de la solidaridad, del apoyo, de la cercanía, haciendo de los convalecientes y de la niñez ávida de conocimientos y de conocimiento de Dios, los depositarios de ese pan que suscita fraternidad.

"Que se pierda todo, menos la caridad", es una frase, pero ante todo una experiencia de vida, que define el espíritu caritativo de nuestra Madre.

Es la caridad que requiere vigencia en el mundo de hoy, que nos exige acciones y decisiones, para responder a tantas necesidades de la humanidad, mucho más allá del pan material.

Canto: Tú me dijiste Señor que en mi camino.

